

Reseñas

Alumnos contra la corriente

Margarita DEL OLMO

Centro de Ciencias Humanas y Sociales. CSIC
margarita.delolmo@cchs.csic.es

SUÁREZ-OROZCO, Carola; SUÁREZ-OROZCO, Marcelo; TODOROVA, Irina. 2008. *Learning a New Land. Immigrant Students in American Society*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press.

Learning a New Land recoge los resultados de un proyecto de investigación realizado en la Universidad de Harvard por un amplio equipo dirigido por Carola Suárez-Orozco y Marcelo M. Suárez-Orozco. El objetivo del estudio, cuyo título original no responde al del libro, sino a las siglas LISA -*Longitudinal Immigrant Student Adaptation Study*-, fue analizar, a lo largo de cinco años, las trayectorias de más de cuatrocientos estudiantes adolescentes llegados recientemente a Estados Unidos y escolarizados en distintas escuelas de las dos ciudades en las que se centró el proyecto: San Francisco y Boston. Para ello, el equipo empleó una serie combinada de metodologías cuantitativas y cualitativas, entre ellas la etnografía, y cuyos instrumentos principales son accesibles a través de la página web¹ que recoge, además, información sobre el equipo de investigación que a lo largo del libro queda en el anonimato.

Aunque el estudio concluyó en el año 2002, el libro está actualizado hasta su fecha de publicación, tanto en lo que se refiere a la trayectoria de los casos de estudio seleccionados entre la muestra inicial, como en lo que respecta a los datos estadísticos sobre inmigración en Estados Unidos.

La estructura de la obra ordena la argumentación desde lo general a lo particular. Comienza con un capítulo dedicado a un análisis de las trayectorias de los estudiantes en términos estadísticos y generales, y emplea el concepto de “*school engagment*” -compromiso con la escuela, sería una traducción aproximada en castellano- en vez de los de éxito y fracaso escolar que son muchos más frecuentes en la literatura académica. En mi opinión, se trata de un concepto mucho más afortunado que el tradicional porque mide la relación del alumno con la escuela mucho más allá de sus notas, los resultados de los test a nivel nacional y la frecuencia de abandono de la escuela. “Compromiso con la escuela” me parece mucho más operativo y más amplio, porque tiene en cuenta las relaciones que los estudiantes desarrollan a lo

¹ steindhart.nyu.edu/immigration/archive.html

largo de los años con la escuela como institución y con todos los agentes sociales que participan en ellas, así como con sus propias familias y sus comunidades, que es el tema en el que se centra el segundo capítulo. El capítulo 3 está dedicado a las escuelas, su estructura de población, los programas que desarrollan, el ambiente escolar y las posibilidades y obstáculos que ofrecen a los estudiantes, a todos en general y a los inmigrantes en particular. En este contexto, los autores seleccionan cuatro escuelas diferentes como casos de estudio, con la intención de que sean diferentes unas de otras y representativas de todas las que han sido objeto del estudio. El capítulo 4 se centra en el análisis del aprendizaje del inglés, para el que los autores han desarrollado sus propios instrumentos que miden este proceso no sólo de manera superficial, como suelen hacer los exámenes oficiales, sino la competencia de los adolescentes en las dos lenguas, la de origen y el inglés, tanto combinadas, como por separado.

Los cuatro capítulos restantes, 5, 6, 7 y 8 presentan al lector una serie de casos de estudio seleccionados entre la muestra total y tienen el objetivo de mostrar las trayectorias escolares y vitales, así como los factores que los autores consideran decisivos en el desarrollo de esas trayectorias. Los casos están agrupados por categorías con respecto a su éxito -o no- inicial en la escuela y sus trayectorias. El capítulo 5 se dedica a los casos de los estudiantes con un nivel inicial de éxito considerable, pero cuya trayectoria escolar va declinando irremediabilmente. El capítulo 6 se centra en los que muestran un menor éxito en el colegio. El capítulo 7 se ocupa de aquellos cuya trayectoria mejora a lo largo del tiempo. Y el capítulo 8 trata de los estudiantes con mejor adecuación desde el principio y que además consiguen mejorar su trayectoria a lo largo de su escolarización.

La obra termina con un capítulo dedicado a las conclusiones del estudio que los autores presentan en forma de dilemas de política migratoria. La estructura y el objetivo de este capítulo tienen un interés especial para mí, porque comparten la perspectiva desde la que yo misma he diseñado mi propio estudio sobre los adolescentes inmigrantes en Madrid. De esta manera, me resulta posible comparar mis propias conclusiones desde un trabajo a una escala mucho menor en alcance e incompleta metodológicamente, pero con el mismo foco: ¿cómo afectan las políticas educativas a las trayectorias escolares de los estudiantes procedentes de la inmigración y qué es necesario hacer para mejorarlas? Los autores del libro, después de analizar los costes de una política no adecuada, terminan proponiendo cinco recomendaciones concretas.

En primer lugar, hablan de la diferencia que imprimen las propias escuelas en las trayectorias de los estudiantes, advirtiendo que, en general, los adolescentes inmigrantes están escolarizados en las escuelas peor preparadas para ayudarles y reclaman la necesidad de rediseñar la educación y las propias escuelas para todos los estudiantes, si lo que se quiere es prepararles efectivamente para la sociedad en la que vivimos y no para una sociedad que ya no existe. Se centra fundamentalmente en dos aspectos: la importancia de reclamar un nivel alto para todos los estudiantes y la de diseñar un currículo cuyo objetivo sea enseñar a aprender, de una forma que los alumnos se conviertan en estudiantes toda su vida.

En segundo lugar, argumentan que es necesario diseñar políticas de aprendizaje de la lengua que sean realistas, basadas en el análisis del esfuerzo que requiere

aprender una segunda -o, en algunos casos, tercera o cuarta- lengua de instrucción a un nivel académico y no sólo instrumental y comunicativo. Y reclaman la necesidad de fomentar el bilingüismo en una sociedad global como la que vivimos, en vez de relegar a la lengua madre de los estudiantes al olvido en una o en dos generaciones.

En tercer lugar, señalan la necesidad de fomentar identidades híbridas, en vez de fomentar una asimilación rápida que reclama el olvido de la experiencia vivida en otro país y que agrava las diferencias generacionales entre padres e hijos.

En cuarto lugar, reclaman que es necesario desarrollar un programa de mentores, cuyos resultados resultan muy eficaces según los resultados del estudio, pero desgraciadamente, en la actualidad, la falta de una sistematización de esta figura deja al azar y a las circunstancias personales la posibilidad de contar, durante la trayectoria escolar, con un buen mentor que sea capaz de informar y aconsejar a los estudiantes cuando se ven obligados a tomar decisiones de cara a su futuro profesional.

Por último, señalan la necesidad de resolver la situación de los estudiantes inmigrantes indocumentados, cuyos problemas legales son consecuencia de las decisiones de sus padres y no de ellos mismos y que, sin embargo, les cierran el acceso a becas y ayudas.